

58 Serie Nacional 2018-19

PEDRO ÁLVAREZ

Un ciclón desde la lomita

Por **Duanys Hernández Torres**

PEDRO Ángel Álvarez Jiménez clasifica entre las revelaciones del pitcheo en la 58 Serie Nacional de Béisbol. El espirotuano fue el máximo ganador de su conjunto y resultó pieza clave para que obtuviera la medalla de bronce.

El joven de 23 años de edad parece un "ciclón" cuando está encaramado en el box. Es su forma de asumir el juego. Coraje y corazón han marcado su vida dentro de los diamantes.

JIT conversó con el temperamental serpentinerero para conocer detalles de su trayectoria deportiva.

¿Cómo te iniciaste en el béisbol?

Estando en cuarto grado mi papá me llevó a un área deportiva en que se practicaba el béisbol y allí comencé, como bateador. Me puse a entrenar y asistí al torneo municipal. Luego me invitaron al concentrado provincial e hice el equipo para el Zonal 9-10, celebrado en el estadio Natilla Jiménez de Santa Clara.

Sorprendiste a todos con tu actuación en aquel torneo...

El equipo era de solo 16 peloteros, en primera instancia me quedé fuera, pero después permitieron 18. Entré como invitado. En el congresillo, incluso, no querían autorizarnos, pero finalmente nos aceptaron.

En el primer turno al bate, como emergente contra Villa Clara, di jonrón. A la postre terminé como líder en ese departamento y en impulsadas, y como jugador más valioso. Hice el equipo Cuba de la categoría y ganamos el Campeonato Panamericano de La Habana, y la plata en el Mundial disputado en Venezuela.

Háblame sobre tu recorrido por las categorías inferiores...

Ya en la categoría 11-12 años empecé a lanzar, con Maikel Alemán, mi primer entrena-

dor. Entré a la Eide con un excelente grupo de profesores y sobre todo con la ayuda de Osmani González, quien fue un padre para mí por todo lo que me enseñó.

Estuve en una preselección nacional 13-14, pero en el 15-16 y los juveniles no pude lograrlo pese a tener buenos resultados.

Sufriste un percance de salud que estuvo a punto de sacarte del béisbol...

En mi primer año juvenil sufrí un neumotórax bilateral que me sacó un año de los terrenos. Todo el mundo pensaba que no podría jugar más pelota. Un día le pedí el alta al médico y le

dije que si me moría iba a ser en un terreno.

¿Cómo debutas en series nacionales?

Sucedió en la 52 Serie Nacional, ya tengo seis campañas como lanzador de los Gallos. Aquel primer año vine del torneo sub-23, en el cual le gané a Santiago de Cuba en la semifinal, y dejé a los míos a dos outs de ser campeones, frente a La Habana.

¿A qué se debió el salto de calidad que diste en esta temporada?

Siempre hago la misma preparación, pero esta vez participé en la Serie Especial hacia Barranquilla y tuve la posibilidad de compartir

con excelentes entrenadores como Juan de Dios Peña y Adiel Palma.

Además con mi pitcher favorito, Fredy Asiel Álvarez, y con otros muy buenos como Alain Sánchez y Vladímir García. Les preguntaba sobre la manera de lanzar y aprendí mucho.

Este año las cosas han salido bien. A veces la suerte te ayuda. Por ejemplo, vine varias veces de relevo con desventaja de una carrera, el equipo remontó y me apunté la victoria.

La única sonrisa de Sancti Spiritus ante Villa Clara en el play off semifinal fue el juego de tu vida hasta el momento...

Estaba como relevista largo para el play off, pero le pedí la bola a Juan de Dios. Me la dieron y salió el resultado.

Antes del partido llamé a mi papá, quien ha sufrido dos infartos, y le dije que estuviera tranquilo, que estaba bien y la victoria saldría. Subí con el corazón en la mano y lancé un tremendo juego.

¿Aspiraciones?

Seguir entrenando y tratar de hacer un equipo Cuba, que es el sueño de todo pelotero. Ponerme las cuatro letras en el pecho.

¿Siempre has sido tan temperamental desde la lomita?

Desde chiquito, esa es mi forma de jugar, incluso cuando era bateador.

¿Por qué te dicen El Ciclón de Santa Ana?

En realidad vivo en San Arcadio, en Sancti Spiritus, pero cerca está el parque de Santa Ana. Desde chiquito estoy allí jugando fútbol y dominó. Cerca viven muchas de mis amistades. Oscar Castañeda, el narrador de la radio, me puso el mote porque doy muchas vueltas en la lomita. Dicen que comentó: «lo que más se parece a eso es un ciclón». ☺



OSCAR ALFONSO



ARELYS MARÍA ECHEVARRÍA (ACH)

LAS SEMIFINALES de la 58 Serie Nacional de Béisbol depararon una final inédita entre Las Tunas y Villa Clara. Ambos equipos solventaron sus play off, ante Ciego de Ávila y Sancti Spiritus, respectivamente, en solo cinco juegos.

Se esperaba, sin duda, una mayor rivalidad, pero los ganadores mostraron amplia superioridad ante sus rivales.

Los Leñadores de Pablo Civil llegan por segundo año consecutivo a la discusión del título, de ahí que le concedan la condición de favorito para obtener la primera corona de su historia beisbolera.

Los tuneros poseen una ofensiva de lujo, pero lo más impre-

la lomita. La corona puede estar cerca, pero se gana en el terreno.

El rival no es un manjar. ¡Claro está! Villa Clara es uno de los cuatro grandes de la pelota cubana y mostró una gran versión ante Sancti Spiritus. Su pitcheo es de lujo y todos los abridores caminaron sin problemas hasta las entradas finales.

La ofensiva no estuvo tan efectiva porque dejó a muchos corredores en circulación, mas la tanda zurda anaranjada puede meter en problemas a cualquier lanzador.

Eduardo Paret ha tenido un excelente estreno como timonel y pudiera emular al gran Pedro Jova, quien se coronó como director

¿Año de Leñadores o Leopardos?

sionante es la tranquilidad con que asumieron el duelo ante los Tigres avileños. Parecía un equipo adaptado a partidos tensos y con una fe ciega en la victoria.

Estuvieron cerca de concretar la barrida, si Yosvani Alarcón hubiera conectado un batazo ante Raydel Martínez en el noveno capítulo del cuarto desafío.

Los refuerzos han sido claves en este resultado, desde el bateo de Jorge Enrique Alomá y Alexander Ayala, hasta las excelentes actuaciones de Yoanny Yera y Erlis Casanova desde

debutante en 1993. Dos ilustres torpederos que han hecho historia desde el puesto de mando.

Un punto a favor de Las Tunas es la calidad de su pitcheo zurdo, con lanzadores de la clase de Yoanny Yera, Dariel Góngora, Leandro Martínez y Yudiel Rodríguez, quienes pudieran neutralizar a los bateadores siniestros contrarios. Además es un equipo, como dijera Jorge Yhonson en una entrevista televisiva, que «ya sabe ganar».

Villa Clara apelará a la clase desde la lomita de Fredy Asiel Álvarez, Alain Sánchez, Misael Villa, Yosvany Torres, Wilson Paredes y Pablo Guillén. Aguantar el embate de los Leñadores será clave para conseguir el sexto título en series nacionales.

Cuando usted lea estas líneas ya se habrán celebrado al menos dos partidos, y el panorama podría ser más esclarecedor. No obstante, veo a los chicos de Civil con reales opciones de estrenarse como campeones en la pelota cubana.

A todas luces, será una final de ofensiva contra pitcheo. ¿La presión les pasará factura a los orientales? ¿Pesará la historia de Villa Clara?

Parece el año de los Leñadores, pero los Leopardos quieren revertir ese presagio. El veleidoso terreno dirá, como siempre, la última palabra. (DHT) ☺